

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS**

“LA RELIGIÓN Y EL REENCUENTRO PERSONAL”

**INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN
PRESENTADO AL HONORABLE CONSEJO DIRECTIVO
DE LA ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS**

POR

NERY FEDERICO PÉREZ RODAS

PREVIO A CONFERÍRSELE EL TÍTULO QUE LO ACREDITA COMO

PSICÓLOGO

EN EL GRADO ACADÉMICO DE

LICENCIATURA

GUATEMALA, OCTUBRE DE 2006

MIEMBROS CONSEJO DIRECTIVO

Licenciada Mirna Marilena Sosa Marroquín
DIRECTORA

Licenciado Helvin Velásquez Ramos; M.A.
SECRETARIO

Doctor René Vladimir López Ramírez
Licenciado Luis Mariano Codoñer Castillo
REPRESENTANTES DE CLAUSTRO DE CATEDRÁTICOS

Licenciada Loris Singer
REPRESENTANTE DE LOS PROFESIONALES
EGRESADOS

Brenda Juliana Chamán Pacay
Edgar Ramiro Arroyave Sagastume
REPRESENTANTES ESTUDIANTILES
ANTE CONSEJO DIRECTIVO



De Orden de Impresión Informe Final de Investigación

24 de octubre de 2006

Estudiante
Nery Federico Pérez Rodas
Escuela de Ciencias Psicológicas
Edificio

Estudiante:

Para su conocimiento y efectos consiguientes, transcribo a usted el Punto CUARTO (4º) del Acta SESENTA GUIÓN DOS MIL SEIS (60-2006) de sesión celebrada por el Consejo directivo el 23 de octubre de 2006, que copiado literalmente dice:

"CUARTO: El Consejo Directivo conoció el expediente que contiene el Informe Final de Investigación titulado: **"LA RELIGIÓN Y EL REENCUENTRO PERSONAL"** de la carrera de Licenciatura en Psicología, realizado por:

NERY FEDERICO PÉREZ RODAS

CARNÉ 91-15266

El presente trabajo fue asesorado durante su desarrollo por la Licenciada Ana Guadalupe Pérez Batres y revisado por el Licenciado Adolfo Estuardo de la Roca Elías. Con base en lo anterior, el Consejo Directivo **AUTORIZA LA IMPRESIÓN** del Informe Final para los trámites correspondientes de graduación, los que deberán estar de acuerdo con el Instructivo para la Elaboración de Investigación o Tesis, con fines de graduación profesional."

Atentamente,

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"

Licenciado Helvin Velásquez Ramos; M.A.
SECRETARIO



/Gladys

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS
DE GUATEMALA



ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLOGICAS
CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO -CUM-
9a. Avenida 9-45, Zona 11 Edificio "A"
TEL.: 2485-1910 FAX: 2485-1913 Y 14
e-mail: usacpsic@usac.edu.gt

REG. 498-2002
CIEPs. 180-2006

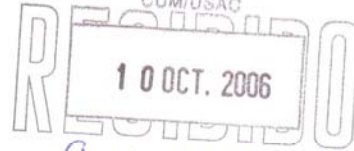
Guatemala, 3 de octubre de 2006

INFORME FINAL

SEÑORES
CONSEJO DIRECTIVO
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLOGICAS
EDIFICIO

SEÑORES CONSEJO DIRECTIVO:

Escuela de Ciencias Psicológicas
Recepción e Información
CUM/USAC



Firma: *[Signature]* hora: 18:10 Registro: 498-02

Me dirijo a ustedes para informarles que el Licenciado Adolfo Estuardo de la Roca Elías, ha procedido a la revisión y aprobación del **INFORME FINAL DE INVESTIGACION**, titulado:

"LA RELIGIÓN Y EL REENCUENTRO PERSONAL"

ESTUDIANTE:

CARNÉ No

Nery Federico Pérez Rodas

9115266

CARRERA: Licenciatura en Psicología

Agradeceré se sirvan continuar con los trámites correspondientes para obtener **ORDEN DE IMPRESIÓN**.

Atentamente,

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"

[Signature]
LICENCIADA MAYRA LUNA DE ALVAREZ
COORDINADORA

CENTRO DE INVESTIGACIONES EN PSICOLOGIA -CIEPs.- "Mayra Gutiérrez"

c.c. archivo

MLDA / edr





ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS

CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO -CUM-

9a. Avenida 9-45, Zona 11 Edificio "A"

TEL.: 2485-1910 FAX: 2485-1913 Y 14

e-mail: usacpsic@usac.edu.gt

CIEPs. 181-2006

Guatemala, 3 de octubre de 2006

LICENCIADA
MAYRA LUNA DE ÁLVAREZ, COORDINADORA
CENTRO DE INVESTIGACIONES EN PSICOLOGIA
CIEPs. "MAYRA GUTIÉRREZ"
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS

LICENCIADA DE ÁLVAREZ:

De manera atenta me dirijo a usted para informarle que he procedido a la
revisión del **INFORME FINAL DE INVESTIGACION**, titulado:

"LA RELIGIÓN Y EL REENCUENTRO PERSONAL"

ESTUDIANTE:

CARNÉ No.

Nery Federico Pérez Rodas

9115266

CARRERA: Licenciatura en Psicología

Por considerar que el trabajo cumple con los requisitos establecidos por el
Centro de Investigaciones en Psicología, emito **DICTAMEN FAVORABLE**, y
solicito continuar con los trámites respectivos.

Atentamente,

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"

"Cuando de la boca"

LICENCIADO ADOLFO ESTUARDO DE LA ROCA ELÍAS
DOCENTE REVISOR

c.c.: archivo

AEDLRE / edr



UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS
DE GUATEMALA



Ciudad Universitaria, zona 12
Guatemala, Centroamérica

Guatemala, 30 de agosto de 2.005.

Licenciada
Mayra Luna de Alvarez
Coordinadora Centro de Investigación en
Biología "Mayra Gutierrez"
Escuela de Ciencias Psicológicas
Universidad de San Carlos de Guatemala

Licenciada de Alvarez:

Por este medio me dirijo a usted para informarle que he asesorado el informe final del Trabajo de Investigación titulado "La Religión y el Reencuentro Personal" realizado por el estudiante Nery Federico Pérez Rodas, con carnet No. 9115266 de la carrera de Licenciatura en Psicología.

Considero que dicho informe final, cumple con los requisitos establecidos por este Centro de Investigaciones en Psicología, por lo que me permito aprobarlo y solicito se continúe con los trámites respectivos.

Atentamente,

Licenciada Ana Guadalupe Pérez Batres MA
Psicóloga
Colegiada No. 2415



ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS

CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO -CUM-

9a. Avenida 9-45, Zona 11 Edificio "A"
TEL.: 485-1910 FAX: 485-1913 y 14
e-mail: usacpsic@usac.edu.gt

cc: Control Académico
CIEPs.
Archivo
Reg.498-2002

CODIPs. 773-2005

De aprobación de proyecto de Investigación

11 de mayo de 2005

Estudiante

Nery Federico Pérez Rodas
Escuela de Ciencias Psicológicas
Edificio

Estudiante Pérez Rodas:

Transcribo a usted el Punto DÉCIMO TERCERO (13º) del Acta VEINTIDOS GUIÓN DOS MIL CINCO (22-2005) de la sesión celebrada por el Consejo Directivo el 15 de abril de 2005, que literalmente dice:

"DÉCIMO TERCERO: El Consejo Directivo conoció el expediente que contiene el Proyecto de Investigación, titulado: **"LA RELIGIÓN Y EL REENCUENTRO PERSONAL"**, de la Carrera: Licenciatura en Psicología, presentado por:

NERY FEDERICO PÉREZ RODAS

CARNÉ No. 91-15266

El Consejo Directivo considerando que el proyecto en referencia satisface los requisitos metodológicos exigidos por el Centro de Investigaciones en Psicología -CIEPs.-, resuelve **APROBAR SU REALIZACIÓN** y nombrar como asesora a la Licenciada Ana Guadalupe Pérez Batres y como revisor al Licenciado Rodolfo Estuardo de la Roca Elías."

Atentamente,

ID Y ENSEÑAD A TODOS

Licenciado Riquelmi Gasparico
DIRECTOR



/Gladys

ACTO QUE DEDICO

- A DIOS: Por ser mi Padre, mi Redentor y mi amigo.
- A MIS PADRES: Por su ejemplo y esfuerzo, que hoy trato de honrar.
- A MI ESPOSA: Por ser mi complemento ideal, mi compañera de viaje, y mi bendición personal.
- A MIS HIJAS: Su amor y existencia me dan otra linda razón de vivir.
- A MIS HERMANAS: Por ser solidarias conmigo.
- A MI FAMILIA POLÍTICA: Porque son parte de mi triunfo.
- A MIS PROFESORES,
ASESORA Y REVISOR: Por su asesoría y formación.
- A MIS AMIGOS: Dulce bendición contar con ustedes.

AGRADECIMIENTOS

Sincero agradecimiento a

- * Universidad de San Carlos de Guatemala,
- * A la Escuela de Ciencias Psicológicas,
- * A mis padres, Julio Víctor Pérez y Emma Rodas de Pérez.
- * A mi amada esposa: Kassandra Chupina Coronado
- * A mis hijas, Sofía Bellanelly y Sara Fabiana.
- * A mis hermanas: Emmita y Julieta.
- * A mis sobrinos, a mis amigos, compañeros, familia política.
- * A la licenciada Guadalupe Pérez Batres, mi asesora.
- * Al licenciado Estuardo de la Roca, mi revisor.
- * A mis padrinos de graduación, y
- * En especial a usted dilecto lector.

PADRINO DE GRADUACIÓN:

SAMUEL BERBERIAN MAVROMATIS
Licenciado en Teología, Colegiado No. 1,160

INDICE

Capítulos	Página
Prólogo	6
I. Introducción	
1.1 Planteamiento del Problema	11
1.2 Marco Teórico	
1.2.1 Religión y Hombre	16
1.2.2 La Religión: ¿Enfermedad o Salud?	18
1.2.3 Religión y Psicología	21
1.2.4 La Iglesia como comunidad terapéutica	24
1.2.5 Religión y Psicoterapia	26
1.2.6 Religión y Salud Mental	28
1.2.7 El Reencuentro Personal	31
II. Técnicas e Instrumentos	
2.1 Técnicas	
2.1.1 Técnicas de Muestreo	37
2.1.2 Técnicas de Recolección de Datos	
2.1.2.1 Entrevista	37
2.1.2.2 Testimonios	38
2.2 Instrumentos	
2.2.1 Cuestionario	38
2.2.2 Guía para orientar el testimonio	39
III. Presentación, Análisis e Interpretación de Resultados	
3.1 Características del lugar y de la población	
3.1.1 Características del lugar	41
3.1.2 Características de la población	42
3.2 La vida antes del Encuentro con la Religión	44
3.3 El Encuentro personal con la Religión	49
3.4 Efectos de la relación con una Religión	55
IV. Conclusiones y Recomendaciones	
4.1 Conclusiones	63
4.2 Recomendaciones	64
Bibliografía	66
Anexo A	68
Anexo B	69
Resumen	70

PRÓLOGO

En los primeros años del siglo veintiuno se puede notar que la necesidad de salud mental en cada ser humano, no sólo es urgente, sino que se ha convertido en el reto para todo profesional de la salud. La sociedad guatemalteca no está ajena a los males mundiales. La crisis es real, palpable, una crisis que abarca desde la familia hasta el Estado. La crisis es en materia económica, social, cultural, política, religiosa, y además el panorama se percibe con falta de liderazgo, falta de dirección, y a veces hasta falta de esperanza.

Esta situación ha venido a desequilibrar la psique humana; ha venido a poner en verdadera crisis la existencia y la razón de ser del Hombre. El Ser Humano puede ver su vida desordenada, vacía y oscura, convirtiéndose en urgente la necesidad de una asistencia psicoterapéutica, tanto individual como grupal. Ésta a la vez es escasa, a veces inefectiva y la mayoría de veces inalcanzable económicamente para la población mayoritaria.

El resultado del desorden en la vida del guatemalteco es un comportamiento hostil, problemas existenciales, derrumbe de valores, la pérdida de la fe, la vacuidad, la violencia intra familiar, la desintegración familiar, la depresión, los suicidios y demás.

Ante la problemática, los psicólogos han de cooperar ejerciendo con aquello que les atañe, la salud mental. Aplicar psicoterapia es entonces un derecho, pero también un deber. El psicólogo de la salud mental ha de propiciar una educación destinada a formar la responsabilidad de la persona. Se ha de ofrecer una respuesta a la angustia y desesperanza de la sociedad, que perdiendo las tradiciones no encuentra nuevos valores que le den sustento ni anhelos que le den respiro. Hoy en día se necesita apelar a lo más humano que tiene el hombre: su recurso espiritual, existencial.

Se dan en la vida muchas veces situaciones externas e internas bastante difíciles. Esto le da al hombre la oportunidad de crecer o dejarse morir. Las crisis pueden “quitarle” al hombre muchas cosas, pero hay una que no debe quitarle: la libertad de elección para decidir su propio camino. La libertad, sin embargo, puede tornarse en libertinaje o arbitrariedad si no se vive con responsabilidad.

Entendemos por responsabilidad aquella consecuencia necesaria de la libertad de la voluntad; es la situación donde aquella persona moral debe responder de sus actos ante su conciencia, ante el mundo ético circundante, y aceptar las inevitables consecuencias de su conducta. También implica cierto nivel de conocimiento de normas y libertad de acción, para que justifique que una persona pueda rendir cuentas o bien se le considere responsable.

Por tanto, ante la necesidad humana de salud mental y equilibrio emocional, el psicólogo de la salud mental tiene una tarea frente a sí. Sin embargo, para que la psicoterapia alcance su objetivo es necesario contar con la responsabilidad de la persona.

Ante las alternativas terapéuticas científicas y profesionales, las cuales se tornan urgentes ante nuestra realidad, se ha podido observar que la religión ha sido una alternativa como medio terapéutico y las iglesias como comunidades terapéuticas han cumplido muchas veces tales funciones.

Cuando una persona está afectada emocional, sentimental o espiritualmente, lo cual es bastante común en nuestra sociedad, y cuando su condición es de “no sé qué hacer”, y como consecuencia se deprime, es posible que encuentre en la religión la oportunidad de integrarse a actividades espirituales reflexivas que provoquen en él cambios en su estilo de vida. Además, podrá tener la valiosa posibilidad de involucrarse en actividades de apoyo, grupales, homogéneos o heterogéneos. Toda esta oportunidad de catarsis, de orientación personal y familiar y de convivencia humana, podría, con muchas posibilidades, propiciar en una persona en crisis un reencuentro personal, que, sin embargo, dependerá de su responsabilidad.

Es potencialmente probable que el profesional de la salud mental, el psicólogo clínico, pueda encontrar en la religión una alternativa de psicoterapia en búsqueda del equilibrio emocional, de la razón de ser, del reencuentro personal, en la medida en que el individuo asume una responsabilidad de vida. Es innegable la presencia del pensamiento religioso en nuestra sociedad y también no se puede negar que desde tiempos inmemoriales el hombre ha practicado una u otra religión que le ha servido de vehículo para dar adoración a cualquier Ser superior. De manera empírica e inconsciente, la religión ha contribuido de una u otra forma en la vida del Ser Humano. De otra manera cualquier tipo de religión sería parte de la historia.

Las consideraciones anteriores justifican la importancia de la investigación realizada sobre un problema que muy pocas veces es abordado, ya que su propósito fue el esclarecimiento del papel de la religión, como **una opción psicoterapéutica**, a partir del conocimiento de testimonios de personas que a través de su práctica religiosa lograron un **reencuentro personal** y, con ello, darle una nueva orientación a sus vidas, dados los problemas emocionales y psicológicos y de otra índole por los que atravesaban.

El trabajo de campo fue realizado entre junio y agosto de 2005 con una muestra de cuarenta personas residentes en la colonia Manuel Colom Argueta, ubicada en la zona dos de la ciudad de Guatemala.

El presente informe está conformado por cuatro capítulos: el primero, la Introducción, contiene el planteamiento del problema y el marco teórico que fundamenta la investigación; en el segundo aparecen las técnicas y los instrumentos utilizados en el trabajo de campo; el tercero contiene la presentación, el análisis y la interpretación de la información; y, por último, en el cuarto se exponen las conclusiones y las recomendaciones.

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Desde 1996 hasta la fecha, el que escribe ha tenido relación con personas que habitan en un sector de la zona dos capitalina. Este lugar es la colonia “Manuel Colom Argueta”, una colonia municipal que se sitúa atrás del diamante de base-ball “Enrique ‘trapo’ Torrebiarte”.

La población es urbana de la capa media baja y baja; prácticamente podría decirse que el lugar pertenece a las clases populares. En dicho lugar se observa una situación socio-económica y cultural similar al de muchos sectores sub-urbanos de la capital guatemalteca. Por tales razones, la necesidad de higiene mental es alarmante e imperativa, por lo que se hace necesaria una opción terapéutica. Algunas características nocivas para los habitantes y sobre todo nocivo para su salud integral es la latente amenaza y existencia de drogadicción, alcoholismo, delincuencia, y otros males sociales no raros en nuestra sociedad guatemalteca.

Se ha conocido de primera mano la modificación conductual de algunos habitantes del sector. A través de la religión, de su asociación a un grupo religioso y su militancia en él, se ha notado cómo, por ejemplo, de una vida dependiente del alcohol, desempleo y carencia extrema, han pasado a un estilo

de vida diferente, sin alcohol, con trabajo y en proceso de crecimiento económico, físico, material, familiar, académico y espiritual.

Quizá la oportunidad para el Reencuentro personal a través de la religión ha sido provista a muchos, pero probablemente la decisión personal haya sido determinante para encontrar una opción terapéutica beneficiosa. A razón de esto, lo que se buscó determinar es cómo la religión se convierte en una opción terapéutica para alcanzar el Reencuentro Personal y ser un medio para alcanzar la salud mental.

El problema es que la actual era ha sido llamada por algunos como la “era de la ansiedad”. Es alto el número de personas que se enfrentan a situaciones de crisis, indicadas por síntomas de tensión o “stress” psicológicos, físicos, actitudes de pánico o derrota, necesidades extremas de ayuda, disminución en la eficiencia y muchos procesos clínicos más como crisis de depresión, suicidio, muerte, divorcio, adicciones, comportamiento antisocial y demás. Se cree que la conducta anormal nace de diversas situaciones. Entre las diversas situaciones están los conflictos inconscientes, además, los efectos hereditarios, los factores biológicos, o las creencias, o las acciones, o las reacciones, o los factores espirituales. Sin embargo, los problemas de índole social son, significativamente, fuente de crisis, ya que la realidad de nuestro país, el pasado conflicto armado, la existencia de ex paramilitares, el tiempo de la post-guerra, el desempleo y el

alto costo de la vida, por mencionar unos cuantos, son factores de predisposición o causales de crisis. Los conflictos ameritan un tratamiento psicológico individual, eminentemente, pero que, inevitablemente, repercutirá en lo colectivo. Tal tratamiento no puede esperar. La intervención psicosocial es entonces imperativa.

Como consecuencia, el hombre busca llenar sus vacíos, como la falta de significado en la vida de diversas formas. Ésta vez, dentro de la psicoterapia, sugerimos a la religión como una opción terapéutica. Pero en muchas ocasiones se ve a la religión sólo como una lista de quehaceres y prohibiciones. “Fromm decía: ‘no existe nadie sin una necesidad religiosa, la necesidad de tener un marco de orientación y un objeto de devoción’. Para alcanzar lo que según Rogers es un ‘nivel de funcionar completamente’, o la autorrealización de Maslow; para pasar por la catarsis hasta estar, como dice Allport, en ‘capacidad de relacionarse satisfactoriamente con otros’¹ y con la seguridad de aceptarse a sí mismo después de una alteración en la vida (reencuentro), es posible contar con la opción terapéutica de la religión.

El Grupo para el Avance de la Psiquiatría en una declaración hecha desde julio de 1947 dijo: “Reconocemos como de crucial significado la influencia del hogar en el individuo y la importancia de la enseñanza ética en el hogar.

¹ Mark P. Cosgrove y James D. Mallory jr. Salud Mental: Un Enfoque Cristiano, p.42.

También reconocemos el papel importante que la religión tiene para conjugar un estado mejor tanto emocional como moral. Allport agrega que 'la psicología como ciencia no puede ni aprobar ni desaprobado las demandas de la religión en cuanto a la verdad... una psicología que impida la comprensión de las potencialidades religiosas del hombre, escasamente merece ser llamada del todo logot del siquis humano"².

Para la resolución del problema de salud mental, la religión ha de influir en las emociones y en la voluntad, pero siempre a través de la mente, pues la verdad va dirigida a la mente, para no caer en "lavados de cerebro", manipulación psicológica o religiosa.

La religión puede ser una alternativa terapéutica. Muchas iglesias han cumplido en innumerables ocasiones la función de comunidades terapéuticas, porque la religión es pública, accesible, gratuita y, por lo general, ayuda a la modificación de conductas, a la catarsis, la reflexión, y redefine muchas veces principios, valores, actitudes y conductas. Esto quien escribe ha podido observarlo de primera mano y además es una de las cartas de presentación de las religiones, las cuales nos han acompañado desde tiempos inmemoriales.

² John W. Drakeford. PSICOLOGÍA Y RELIGIÓN, p. 204.

La oportunidad de catarsis y orientación personal puede propiciar en alguien que atraviesa una crisis, una oportunidad de reencuentro personal.

El psicólogo puede cooperar con la salud mental del hombre, que es alcanzar el equilibrio dinámico entre la persona y su circunstancia, al propiciar el reencuentro consigo mismo. Por tanto se cree que religión y la psicología, en la medida que aprendan a respetarse, podrán unirse para el mejoramiento de la humanidad.

Por tanto, debe aplicarse una psicoterapia que conduzca a la persona a la autodeterminación, con base en la propia responsabilidad y solidificar el sentido individual y social.

Ante la necesidad humana de salud mental y equilibrio emocional, el psicólogo de la salud mental tiene una tarea frente a sí. Sin embargo, para que la psicoterapia alcance su objetivo es necesario contar con la responsabilidad de la persona.

Básicamente se persiguió, en este estudio, determinar la viabilidad de la religión como opción terapéutica. Para algunos no es cuestión de determinar la viabilidad, sino de confirmar su utilidad para la consecución de una vida donde la

forma de percibir, pensar, sentir y actuar le permitan a la persona humana enfrentar con satisfacción los retos que la vida le presenta.

Otro aspecto que se buscó determinar es identificar los principales beneficios, fortalezas y virtudes de la religión. Además, permitió también conocer de cerca los aspectos débiles, los riesgos, límites o amenazas que la religión pueda representar para todo ser humano.

La idea es que la religión sea una opción que todo profesional de la psicología pueda utilizar para el reencuentro personal de sus pacientes.

1.2 MARCO TEÓRICO

1.2.1 RELIGIÓN Y HOMBRE

Es posible, etimológicamente, darle dos formas de interpretación a la Religión, según el término latino de donde provenga. Si procede de **religio**, que viene del verbo **religare** (religar, vincular, atar) religión significa: “Subordinación y vinculación a la deidad. Ser religioso significaría estar religado con Dios”.³ Se entendería a la religión más bien como el esfuerzo del hombre por unirse a Dios.

³ Jorge A. León. Psicología de la Experiencia Religiosa, p. 18

Según otra interpretación, apoyada por un pasaje de Cicerón, la palabra religión procedería de **religiosus**, que es sinónimo de **religens** (escrupuloso) que es opuesto a **negligens** (negligente). Ser religioso significaría “ser escrupuloso en el cumplimiento de los deberes asignados, al hombre por Dios”.⁴ Aquí se acentúan los aspectos éticos

Se entiende, pues, en términos más prácticos, a la religión como la búsqueda consciente por parte del hombre por las cosas divinas.

Renombrados teólogos alemanes del siglo XX, entre ellos Karl Barth, afirman que el cristianismo (católico o evangélico) no es una religión, porque no se trata del esfuerzo del hombre por encontrar a Dios sino todo lo contrario. Es el esfuerzo de Dios por darse a conocer al Hombre. Por eso es común entre los teólogos hablar de fe cristiana, pero no de religión cristiana.

Ahora bien, una de las afirmaciones que han hecho los psicólogos contemporáneos sobre la religión es la siguiente: “La religión *puede* ser una clase de servidumbre idolátrica para el espíritu humano, pero *puede* ser un medio de libertad para el espíritu humano”.⁵

⁴ Ibid, p.20

⁵ Wayne E. Oates. La Religión a la Luz de la Psicología, p. 24.

La religión puede ser una esclavitud a ídolos o libertad para crecer, puede ser un control social o una búsqueda de libertad, puede ser una evasión de la libertad o un enfrentamiento con la responsabilidad. La religión puede ser un estado autoritario o una afirmación de la autonomía del alma. Ante esto es posible preguntar: ¿Contribuye la religión al debilitamiento de la personalidad humana por su carácter autoritario? O, ¿puede la religión ser una afirmación de la autonomía del alma ante Dios? Las respuestas podrán encontrarse más adelante.

1.2.2 LA RELIGIÓN: ¿ENFERMEDAD O SALUD?

En cuanto a la enfermedad en la vida del ser humano, no todos los tipos de psicología están ocupados en los problemas de la terapia de los enfermos. La enfermedad mental es una de las mayores en la vida actual. Algunos psicólogos y psiquiatras están profundamente impresionados por la forma en que la religión penetra en las enfermedades mentales y cómo la religión puede participar en la terapia de tales desórdenes. La religión en sí puede ser parte de una enfermedad mental en y por sí misma, pero puede ser también un medio para alcanzar la salud.

¿Se puede tachar a la religión como neurosis? O ¿cómo enfermedad de la humanidad? John Watson está entre los más antiguos y ruidosos psicólogos

que se ocupan de la conducta. Para él la religión fue algo del pasado. El creyó que la religión surgió de la “ociosidad general de la humanidad” y como ficción forzada sobre el pueblo estúpido por parte de los sacerdotes.⁶ Para Watson la religión era una de las necesidades degenerativas de la raza humana. Como necesidad, la religión debe ser censurada; como enfermedad, debe ser vencida.

La religión puede tener carácter infantil, pero puede ser un camino hacia la madurez. Sigmund Freud, en su libro, *El Futuro de una Ilusión*, describe la religión “como una continuación de la necesidad de protección, por parte del niño, ante la presencia de sentimientos de impotencia. Así, el ‘anhelo por la explicación del padre’ de la religión como la reacción defensiva del niño a su impotencia, da los rasgos característicos a la reacción adulta de su propia impotencia, i.e., la formación de la religión”.⁷ En otras palabras, Freud expresa que la religión puede ser una creación humana ante una necesidad sentida de un proteccionismo.

En un artículo de Sigmund Freud titulado “Hechos Obsesionantes y Prácticos Religiosos”, él observó la naturaleza ceremonial de la conducta neurótica. El lavado de manos y otros ritos compulsivos del enfermo mental neurótico tenían todo el carácter estereotipado del ritual religioso. Freud

⁶ Ibid, p. 31

⁷ Ibid, p.33

concluyó que la religión podría ser “comparada con una obsesionante neurosis individual...” El creyó que el dogma religioso era una “supervivencia neurótica”.⁸

La religión puede ser una ilusión, pero puede ser un camino hacia la realidad. Carlos Marx no es reconocido como psicólogo, pero él contribuyó materialmente a la interpretación de la religión como una ilusión psíquica. El declaró que el “mundo religioso no es sino el reflejo del mundo real”. Marx estaba seguro de que este ‘reflejo religioso’ se desvanecería finalmente” siempre y cuando la vida ofreciera “al hombre relaciones perfectamente inteligibles y razonables en relación con su prójimo y con la naturaleza”.⁹

Para Marx, la religión fue una ilusión que mantuvo felices a los pueblos con las esperanzas de un mundo irreal ante la presencia de esperanzas destruidas y desilusiones amargas de un mundo real. Por lo tanto, la religión es un “opio” para facilitar el dolor de una realidad, una protección contra las cosas tales y como son.¹⁰

Ya alguien lo dijo anteriormente, la psicología como ciencia no puede ni aprobar ni desaprobar las demandas de la religión en cuanto a la verdad... una

⁸ Ibid, p. 41

⁹ Ibid, p. 42

¹⁰ Ibid, p. 44.

psicología que impida la comprensión de las potencialidades religiosas del hombre, escasamente merece ser llamada del todo logos del siquismo humano.

1.2.3 RELIGIÓN Y PSICOLOGÍA

Hay infinidad de conceptos populares erróneos sobre la psicología: La psicología como magia, como manipulación de la gente, como clarividencia. Pero psicología significa etimológicamente el estudio del alma o del hombre. Se podría agregar que es la ciencia que estudia el comportamiento humano. Comportamiento es la manera de ser o de reaccionar de un sujeto ante los acontecimientos habituales o en presencia de circunstancias especiales.¹¹

Además de lo que se mencionó anteriormente, la psicología no sólo es una ciencia, es también, por sobretodo, un arte, porque como artista debe tener una imaginación creativa, la capacidad de interpretar la totalidad de la vida a través de su intuición y comprensión. Es también la psicología un método de investigación y observación, porque, el psicólogo, como científico, está entregado al método científico de observación de los eventos de la conducta humana. La Psicología como ciencia no se ha interesado únicamente en las observaciones objetivas, sino también en la introspección.

¹¹ Jorge León, op. cit., p.13

La introspección es un método subjetivo de observación y gran parte de la investigación psicológica consiste en las observaciones del psicólogo de sus propias reacciones.

Como el tema que nos atañe tiene que ver con la Religión, se puede acotar que algunos tipos de psicología, por su propia naturaleza, no tienen nada que decir en torno a la religión.

El silencio de la psicología en torno a la religión es parte de toda la filosofía educativa de muchas escuelas públicas del país. La separación de la iglesia y del Estado ha sido legalmente interpretada, en tal forma que amordaza cualquier conversación sobre las implicaciones religiosas de las materias estudiadas.

Si se analiza esta posición de la religión, se nota que está la idea de conquistar la mente humana. Para muchos científicos, las conversiones u otros rituales religiosos serían nada más que el resultado de “reflejos condicionados”, análogo a las confesiones obtenidas en muchos países, mediante lo que se ha dado en llamar lavado de cerebro. Cuando vemos las expresiones públicas de grupos religiosos: tambores, danzas, cantos, temblores y manipulación de masas, que ciertos grupos practican a fin de producir experiencias “religiosas” o conversión, usando luego las conclusiones de Pavlov en sus experimentos, da la

impresión de que todo, absolutamente todo, es nada más que un asalto a la mente.

Aparentemente existe el riesgo de que el objetivo sea sólo mostrar cómo pueden ser imbuidas las creencias –buenas o malas, rectas o equivocadas—a la fuerza en el cerebro del hombre y cómo éste puede ser desviado hacia criterios totalmente opuestos a los que sustentó durante toda su vida. Parece ser que existen mecanismos de conversión simplemente fisiológicos y por tanto hemos de aprender aún más sobre este comportamiento religioso.

Sin embargo, a pesar de que se puede influir sobre la mente humana por medio de variados métodos y mecanismos, manipulación psicológica, etc., debemos ser cuidadosos, pues se dan “conversiones” serias, permanentes y evidentes.

La Religión, por tanto, no debe dirigirse en primer lugar a las emociones o a la voluntad. Se debe influir en las emociones y en la voluntad, siempre a través de la mente. La verdad va dirigida a la mente.

1.2.4 LA IGLESIA COMO COMUNIDAD TERAPÉUTICA

Muchos de los pobres, los adictos, los criminales, los que no tienen educación y los que sufren trastornos mentales leves, nunca buscan el consejo profesional o nunca tienen esa oportunidad, pero aún así, necesitan la ayuda psicológica. Una faceta de la terapia de la iglesia, de la religión, puede ser el empleo de la iglesia de la comunidad, que es una comunidad de individuos, donde se espera se satisfagan las necesidades más hondas de cada uno.

Hay bastante evidencia para creer que las iglesias hacen una tarea mucho más efectiva en su labor de convencer a la gente de que es mala y en reforzar las inclinaciones que tienden a añadir a su sentido de indignidad y de inmerecimiento, que en su labor de llevar a la gente a un lugar de paz y prosperidad. Cualquier persona de la iglesia que esté emocionalmente enfermo, puede causar daño incalculable. El pastor o el sacerdote que está preocupado por el “pecado” y que no muestra más que un concepto mórbido y pesimista de la vida, o que no hace más que sermonear a sus feligreses y especialmente a los jóvenes acerca del “pecado”, es un peligro tanto para la asistencia de su feligresía como para la salud mental.

La maestra solterona, que traduce sus frustraciones y desengaños, criticando y humillando en sus clases a los muchachos y muchachas mejor parecidos, puede causar verdadero daño al concepto personal de esa juventud.

El conserje que siempre se ve disgustado y gruñón puede ejercer más influencia sobre los que le rodean, de lo que uno se puede imaginar.

La gente necesita ser amada, con simpatía solícita y con la sensibilidad social que esto implica. La iglesia cristiana debe y puede ser un lugar donde abunda el amor y la aceptación, donde puede darse atención, consejo y corrección dentro de un marco de amor y un lugar donde desaparezca la brecha entre las generaciones. Debe y puede ser un lugar donde la raza no es motivo de división, donde no interesa la riqueza ni la belleza, donde el pobre puede buscar ayuda, donde la madre soltera pueda ser aceptada y así evitar enfrentarse al aborto o al rechazo, un lugar donde nadie esté solo por mucho tiempo, y donde si alguno está herido todos comparten su dolor.

Por supuesto, algunos grupos, sin embargo, exhiben, en algún grado, el legalismo, la avaricia, la condenación y el fanatismo, igual que cualquiera otra institución humana. Pero las iglesias tienen la responsabilidad de hacer más de lo que están haciendo, necesitan tener un criterio más cuidadoso al escoger a aquellas personas a quienes preparan para dedicar todo su tiempo al trabajo de la religión.

Por último, las iglesias necesitan personal en el que se refleje el gozo de su paz interior, del orden de su mundo interior; personas que sean

profundamente sensibles y que tengan en gran estima a los seres humanos y que ellos mismos sean individuos psicológicamente saludables. Sólo así podrán propiciar experiencias sociales saludables a su comunidad.

1.2.5 RELIGIÓN Y PSICOTERAPIA

La combinación de Psicoterapia y Religión podría tener como objetivo alcanzar el Reencuentro personal, la restauración de la salud mental integral, la renovación del entendimiento, es decir, propiciar que el hombre cambie su manera de pensar para que cambie su manera de vivir. Es la restauración de la dignidad, la renovación de la motivación, del entusiasmo, de la pasión y del compromiso de vivir una vida a plenitud.

Ahora bien, el proceso de maduración está inseparablemente ligado con la religión, pero no toda la religión es madura en sí misma. Se sugiere un criterio por medio del cual evaluar la madurez de la religión: ¿es crítica de sí misma? ¿está libre de magia? ¿es significativamente dinámica? ¿es integradora? ¿es socialmente efectiva? ¿demuestra humildad? ¿está creciendo? ¿es creativa?

La religión puede verse como un medio hacia el logro de la salud. Algunos psicólogos han buscado cómo evaluar el poder creativo de la religión y están

considerando el papel de ésta en la terapia de los perturbados mentales como un beneficio positivo.

¿Qué relación hay entre la técnica del especialista de la salud mental y la fe religiosa? ¿Se excluyen ambas? ¿Es posible hacer “cura de almas” solamente desde la perspectiva del psicoanálisis? ¿O exclusivamente con la ayuda de la experiencia religiosa? Para ayudar a nuestros semejantes en su problema, es necesario que se busque una visión de él que abarque la totalidad de su ser, de su vida, y reunir todas las fuerzas necesarias para socorrerlo de un modo verdadero y profundo.

La fe no se opone a la técnica y no la hace superflua. La fe crea un clima en el que la técnica se hace fecunda y fuera del cual no obtiene sino resultados parciales.

Ante la misma carencia de salud mental en que se vive en estos inicios del siglo veintiuno, se presenta a la religión como una opción para alcanzarla. Es importante notar que religión y salud mental no se excluyen mutuamente, al contrario, pueden ser íntimas colaboradoras.

1.2.6 RELIGIÓN Y SALUD MENTAL

Se entiende por salud mental aquel estado de ajuste favorable, que presupone características mentales personales particularmente deseables, considerando también el estado de salud física de la persona.¹²

La salud mental, implica madurez. Allport sugiere un enfoque descriptivo y ve en el individuo maduro seis características por lo menos:

01. Tiene un sentido ampliamente extendido del yo.
02. Está capacitado para relacionarse satisfactoriamente con otros en contactos tanto íntimos como casuales.
03. Posee una seguridad emocional básica y se acepta a sí mismo.
04. Tiene la capacidad para percibir, pensar y actuar con entusiasmo de acuerdo con su realidad externa.
05. Es capaz de autocriticarse con percepción y humor.
06. Vive en armonía con una filosofía unificadora de la vida.¹³

English y English contempla tres planos de crecimiento: Madurez intelectual, emocional y social. Podemos agregar entonces que, 1) La persona madura es una criatura de emociones pero no esclava de ellas, 2) La persona que está madurando es guiada por propósitos a largo plazo y no por deseos

¹² Merani, A. L. Diccionario de Psicología, p. 146

¹³ John W. Drakeford. Psicología y Religión, p. 180

inmediatos, 3) La persona que está madurando tiene una perspectiva de la vida más allá de sus propios intereses, 4) La persona que está madurando desarrolla la capacidad de autoobjetivación, 5) La persona que está en proceso de madurar tiene una filosofía unificadora de la vida.¹⁴

La persona sana, con salud mental, que funciona completamente, es una persona que se abre a la experiencia, que no está a la defensiva, que tiene noción exacta de lo que ocurre, que tiene una consideración incondicional por sí mismo y que cultiva relaciones armoniosas con los demás.

La escuela psicoanalítica de psicoterapia cree que la conducta anormal nace de los conflictos inconscientes dentro de la estructura más interna de la personalidad y de los intentos de aliviar estos conflictos. La escuela conductista considera la conducta anormal como originada a partir de la respuesta a presiones ambientales. La escuela de psicología humanista enfatiza la lucha consciente de la persona para desarrollarse en un ser humano plenamente realizado.

Estamos imbuidos en un mundo y una sociedad contaminada, donde la salud mental es un tesoro cada vez más difícil de atesorar, de retener y de reproducir.

¹⁴ Ibid, p. 183

Jung, ex discípulo de Freud, era hijo de un pastor suizo, y además de haberse separado de su maestro en torno al énfasis sobre el sexo, se dio cuenta del influyente papel de la religión en la vida emocional. Jung dice: “la actitud religiosa es un elemento en la vida psíquica cuya importancia apenas puede ser exagerada. El psicólogo debe recordar que ciertas convicciones religiosas no fundadas en la razón son una necesidad de la vida para muchas personas”.¹⁵

En *Americans View Their Mental Health*, se realizó una encuesta extensiva que reveló que “de las personas que concurren al despacho de un psiquiatra, menos de la mitad (46%) sintieron que fue de provecho la entrevista. Por otra parte, 65% de aquellos que recurrieron al pastor en busca de ayuda dijeron que sí fue provechosa.

Algunos beneficios que los apologistas de la religión expresan son:

01. La religión puede dar un sentido de seguridad cósmica.
02. La religión puede proveer motivaciones para la vida.
03. La religión ayuda al individuo a aceptarse a sí mismo.
04. La religión proporciona experiencias de confesión.
05. La religión estabiliza en momentos de crisis.
06. La religión provee un compañerismo terapéutico”.¹⁶

¹⁵ Ibid, p. 191

¹⁶ Ibid, p. 208

De alguna manera, la religión ayuda en momentos de crisis, a través de la confesión a limpiar la mente, es una catarsis psicológica, emocional y espiritual. La salud mental es susceptible de perderse en medio de un mundo caótico. Pero con la colaboración de la religión, es posible encontrar una ruta común: el equilibrio sano en la vida del hombre y de la mujer.

Lo que se pierde al no tener salud mental es libertad, sueños, ilusiones. Como consecuencia viene una gama de vicisitudes cotidianas. Ante tal realidad se torna apremiante que el ser humano se encuentre de nuevo consigo mismo, con sus mejores pensamientos y situaciones. Ese reencuentro personal es posible.

1.2.7 EL REENCUENTRO PERSONAL

Entendemos como Reencuentro Personal a ese retorno a la salud integral, a esa estabilidad emocional, al equilibrio, el orden en los pensamientos y sentimientos, el sentido de la vida, la razón de ser de nuevo. Una vez perdido el rumbo por diversas razones, el reencuentro es ese “renacer”, esa descarga de peso y problemas que asedien e impiden el avance hacia la meta de la vida.

En la reevaluación de la psicología del sentido de la vida y en la psicología de la lealtad, vemos que la integración de la personalidad reside grandemente en

la integridad, durabilidad y en la naturaleza eterna del objeto de lealtad alrededor de la cual la personalidad está integrada. Cuando el significado central, el objeto principal de lealtad, nunca es descubierto, o prueba que es falso, se extingue mediante la muerte, o por cualquier razón se derrumba, la persona debe descubrir un nuevo centro, una nueva lealtad o perecer por completa falta de sensatez.

La responsabilidad es una actitud que distingue a un rasgo fundamental del carácter, que es propio, en sus manifestaciones más completas de la madurez mental. Pero, ¿es el ser humano responsable de su propia condición y responsable de su crecimiento? Algunas escuelas de Psicología, particularmente las relacionadas con los modelos médicos, conductistas y psicoanalíticas, tienden a ignorar la responsabilidad del cliente en su trastorno emocional.

La culpa la tiene el sistema nervioso, el medio ambiente o algún trauma en la niñez temprana. Albert Ellis, quien desarrolló la terapia racional-emotiva, hace esta acusación en un artículo titulado: “En la psicoterapia no hay lugar para el concepto del pecado”, pues su escuela no aprueba señalar los errores como parte de la terapia.¹⁷

¹⁷ Mark P. Cosgrove. Salud Mental: Un enfoque cristiano, p. 62

Los modelos de terapia de responsabilidad también han sido fomentados por William Glasser y O. Hobart Mowrer, Glasser, quien desarrolló la Terapia de la Realidad, considera que las personas no actúan irresponsablemente, porque estén enfermas, sino que están “enfermas” porque actúan irresponsablemente. Definió el comportamiento responsable como aquel que llena las necesidades del individuo y lo hace en un modo que no priva a otros de la habilidad de satisfacer las de ellos.¹⁸

En defensa de la terapia de la responsabilidad, muchos problemas de ajuste empiezan con salidas huidizas en vez de enfrentar la vida responsablemente. Por el contrario, por lo menos, inicialmente hay que ayudarlos a desenvolverse de manera moral y responsable y así deshacer su neurosis y construir una vida nueva. Por ningún motivo, tal acercamiento terapéutico censurará al cliente por su moralidad indebida. El terapeuta puede diferenciar lo que es culpabilidad espiritual y psicológica y puede ayudar al individuo a reconocer sus faltas sin que se sienta excesivamente culpable. La ventaja de considerar la responsabilidad del paciente en el proceso de orientación es que al tomar parte activa en el proceso, tendrá la esperanza de cambiar.

¹⁸ Ibid, p. 64

Un aspecto de la responsabilidad personal está en identificar las posibilidades que tenemos de encontrar lugares que puedan propiciarnos salud mental. Si la religión es una opción valedera, es importante considerar las alternativas disponibles en la realidad de nuestra sociedad.

El pueblo guatemalteco es por naturaleza animista y supersticioso. Las raíces de la cosmovisión maya han dejado una plataforma propicia para un sincretismo religioso que es cada día más difícil de discernir. Por años nuestros pueblos creyeron en la idea del politeísmo y lo sagrado de la Tierra, Fuego, Sol y todo lo considerado superior al Hombre.

Hace más de quinientos años apareció la religión Católica, apostólica y romana. Y hace más de cien apareció el protestantismo evangélico. En 1881 durante el gobierno de Justo Rufino Barrios, para ser más exactos.

Católicos y evangélicos han cohabitado en un respeto bastante aceptable a partir del siglo XX. Por supuesto que existen muchos otros grupos religiosos en nuestro país, que no pueden considerarse ni católicos, ni evangélicos, debido a sus diferencias en cuanto a su Confesión doctrinal, su historia, y su sistema de gobierno. A estos grupos comúnmente se les denomina sectas.

El presente estudio opina que la religión puede llegar a ser una opción terapéutica. Existe una gama de religiones dentro de nuestro país, y en el mundo entero. En esta ocasión se proyecta el estudio de dos de ellas: la religión católica romana y la cristiana evangélica.

Para el año dos mil tres, había en la ciudad capital 75 parroquias católicas. Además, se contaba con 19 capellanías, listas para ofrecer asesoría o consejería espiritual de manera gratuita. Además, se contaba con 33 comunidades de religiosos y 75 comunidades de religiosas. Y por si esto fuera poco, se contaba con por lo menos 50 colegios católicos, dos emisoras radiales, un canal de televisión, programación de televisión por cable, 29 casas de retiro y 11 seminarios¹⁹, así como diversos servicios médicos católicos y lugares donde se ofrece atención a huérfanos, viudas, migrantes, derechos humanos, etc.

Por el lado evangélico, el servicio de atención a la comunidad no se queda atrás. Existen colegios cristianos evangélicos bien identificados, por lo menos 10 emisoras con mensajes bíblicos y música de todos los géneros y todas las edades. Así también existen dos periódicos evangélicos: La Palabra y La Verdad, dos canales de televisión en frecuencia UHF. En el país se aglutinan en la Alianza Evangélica de Guatemala, donde expresan que existen alrededor de 18 mil iglesias en todo el país, de diferentes denominaciones: Iglesias históricas,

¹⁹ Anuario 2003, Arquidiócesis de Guatemala, p. 14

iglesias pentecostales e iglesias neopentecostales. Es decir, hay una iglesia evangélica para cada 670 personas²⁰.

Para enero de 2003, según un estudio realizado por el Servicio de Evangelización para América Latina (SEPAL), existían un porcentaje de 58.1% católicos, 25.4% de evangélicos, 13.9% sin afiliación y 2.6% de sectas.²¹

La probabilidad de confirmar a la religión como una opción terapéutica es algo que es un secreto a voces. Lo difícil es confesarlo o probarlo científicamente. Aun cuando se entiende que la religión puede ser un arma de dos filos y propiciar una enajenación burda, una catarsis colectiva o histeria colectiva, que puede servir para manipular masas o convertirse en un vulgar negocio, existe la posibilidad de la ortodoxia, de una sección sana de la religión que se convierta en una alternativa del “centro del camino” que perdure a pesar del caprichoso mover del péndulo entre extremos enfermizos, que permanecerán entre nosotros, mientras seamos seres humanos los que administremos asuntos espirituales...

²⁰ SEPAL, Estado de la Iglesia Evangélica en Guatemala, Enero 2003, pp2,3

²¹ Ibid, p.5

CAPÍTULO II

TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

2.1 Técnicas

2.1.1 Técnicas de Muestreo

El estudio se realizó en la colonia “Manuel Colom Argueta”, de la zona dos de la ciudad de Guatemala. La muestra se seleccionó de manera intencional entre personas de ambos sexos comprendidos entre las edades de 18 a 70 años de edad. La condición socio-económica de los habitantes es de las capas medias baja y baja, con una escolaridad a nivel primario en su mayoría, pertenecientes a una zona sub-urbana de la ciudad capital.

La muestra intencional fue de 40 personas adultas, siendo distribuidas así: 32 mujeres y ocho hombres. La muestra fue de más del 35 por ciento, pues fueron 40 personas de aproximadamente 110 casas de habitación. El contacto fue, sin previa cita, de casa por casa.

2.1.2 Técnicas de Recolección de Datos

2.1.2.1 Entrevista

Durante varios días se hizo presencia en la Comunidad aludida y se abordó a las personas buscando que concedieran una entrevista para un estudio universitario. El cien por ciento de personas que se contactó fueron amables y concedieron sendas entrevistas en el seno de su hogar. La mayoría de entrevistas se realizaron por las tardes.

2.1.2.2 Testimonios

Se recabaron testimonios de vida de las personas abordadas con respecto a su relación con la Religión. En un alto porcentaje, en un 95 por ciento, las personas dijeron tener relación con alguna religión y expresaron, de manera espontánea y generosa, testimonios reales, vívidos, de tal manera que algunos al hacer memoria y revivir momentos de crisis, eran conmovidos por su relato y no pocos lloraban o estuvieron a punto de hacerlo. En algunas personas, su religión estaba tan entronizada, que creyendo que el entrevistador era meramente profano, terminaban tratando de influir para que éste asumiera tal o cual religión.

2.2 Instrumentos

2.2.1 Cuestionario

Para obtener la información se elaboraron dos instrumentos. El primero, a manera de Cuestionario, proponía la cuestión de garantizar al entrevistado, confidencialidad. Esta hoja o boleta se titulaba: Consentimiento Informado. Además, en dicha boleta, se le explicó a la persona la razón de ser de la visita, las garantías ofrecidas y la solicitud de la colaboración. Esto garantizó el aspecto ético del estudio. Este instrumento requería, para contar con la autorización de las personas, del nombre completo, número de cédula de Vecindad y firma de cada persona entrevistada (Adjunto en anexo “A”).

2.2.2 Guía para Orientar el Testimonio

El segundo instrumento fue una guía para orientar el testimonio de las personas con respecto a su relación con alguna religión y sus efectos (Adjunto en anexo “B”). La guía contenía tres momentos especiales que se requerían de cada persona. El primer momento respondía a cómo era la situación y condición personal del individuo antes de tener un Encuentro Personal, consciente y voluntario con alguna Religión en particular. El segundo momento importante era cómo había sido su Encuentro con la Religión, que de alguna manera hubiera propiciado su Reencuentro Personal. Este segundo momento debía evidenciar el cómo había llegado a la Religión, bajo qué circunstancias, qué precio había pagado, etc. El tercer momento registraba el resultado de su encuentro personal

con la Religión y cómo era su condición en estos momentos y a qué le atribuía su situación actual.

CAPITULO III

PRESENTACIÓN, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

3.1 Características del lugar y de la población

3.1.1 Características del Lugar:

La comunidad en donde se realizó la investigación es una colonia municipal llamada “Manuel Colom Argueta”, en honor al extinto alcalde la ciudad capital. Pertenece a la zona dos capitalina y es un sector donde viven personas que se ubican dentro de las capas baja y media baja.

La comunidad se inició a raíz del terremoto de 1976. En un principio las viviendas eran de condición precaria, situada a orillas de un barranco, atrás del Diamante de Base-ball “Enrique Torrebiarte”. Prácticamente era un “asentamiento”. Por estar a orillas de un barranco, tenían muy cerca la contaminación de un río de aguas negras que pasaba por ahí. Hoy día, existen drenajes que han solucionado en gran medida la contaminación que les amenazaba.

Las viviendas de hoy ya son construcciones formales y la colonia cuenta con todos los servicios como agua, luz, teléfono, cable de T.V., entre otros. Sin embargo, las personas que tienen vehículos no pueden ingresarlos hasta el frente de las casas, pues los caminamientos son angostos. Hay cuatro

“callejones” principales y un parqueo general en la parte posterior del diamante de base-ball. En lo relativo a la religión, en esta colonia no hay iglesia católica, pero sí hay una iglesia evangélica Pentecostés. Existe un Salón Comunal. En esta comunidad no hay escuela pública, ni colegios privados.

3.1.2 Características de la Población:

La población de esta colonia de origen municipal está compuesta de familias que originalmente eran empleados municipales y aun cuando son aproximadamente 110 familias, muchas de ellas corresponden al mismo tronco familiar, pues viven ahí, en diferentes casas: hermanos, primos, nueras, yernos y demás familia. La gente que ahí vive vino de diferentes lugares de Guatemala, como por ejemplo, de San Marcos, de El Progreso, de Jalapa, etc.

La primera generación que habitó esta comunidad eran personas sin mayor escolaridad. De la segunda generación en adelante, ya son personas que han alcanzado grados académicos del nivel diversificado para arriba, en un alto porcentaje. Todavía la población es de las capas medias, media y media baja, y de mano de obra calificada.

Para propósitos de esta investigación, se abordó intencionalmente a 40 personas, con el cometido de recabar testimonios o historias de vida. Estas 40

personas fueron visitadas en su casa de habitación y compartieron datos, detalles, expresiones, emociones y hasta se mostraron conmovidos al relatar con vívidos detalles sus experiencias. De todos los testimonios recabados se escogieron diez por su significado. En ellos se podrá notar los efectos de la religión en la vida del ser humano.

Cada persona llenó con su puño y letra la hoja titulada *Consentimiento Informado* (vea anexo A), luego contestó a las interrogantes del sustentante, y además, ofreció el testimonio de su propia experiencia. Todos los testimonios son verídicos, algunos de sobra conocidos por quien escribe. De las 40 personas contactadas, 32 fueron mujeres y 8 hombres. El rango de edad de las personas está entre 17 y 71 años. Fue interesante que, a pesar de que solo hay una iglesia evangélica pequeña en el lugar, en esta comunidad hay personas que pertenecen a diferentes confesiones doctrinales. De las 40 personas contactadas, 9 eran Católico-romanos, 1 Adventista del Séptimo Día, 1 Mormón, 27 evangélicos y 2 con religión personal.

15 de los 40 testimonios recabados son de personas menores de treinta años de edad, es decir, casi el 38 por ciento. Cabe mencionar que la población guatemalteca, y posiblemente la latinoamericana, está comprendida en un alto porcentaje en personas menores de treinta años, quizá el 70 por ciento.

Las personas fueron muy accesibles para hablar de su vida religiosa. Esto muestra que la religión es parte del carácter o cultura de las familias guatemaltecas. Los testimonios describen tres momentos en la vida de las personas: a) el Antes de tener una vida religiosa, b) el Reencuentro consigo mismo a través de la religión, y c) el Después, como resultado de su relación con Dios a través de la religión, viéndose ésta como opción terapéutica.

3.1 La vida antes del Encuentro con la Religión

Todas las personas abordadas tienen una historia de vida que ameritaba un momento de reflexión. En cuanto al ANTES, vale la pena considerar que ninguna de las personas que compartió su testimonio nació en un hogar ateo. Sin embargo, o la religión era nominal, o no fue considerada en serio en la vida de las personas.

La vida anterior a un Encuentro con la Religión estaba afectada por situaciones de deterioro de la salud mental. El bienestar humano estaba averiado. Y es que el desorden emocional o trastorno mental constituye quizá el mayor problema del hemisferio occidental en lo que atañe a la salud. Y si los seres humanos constituyen la riqueza más grande de cada nación, entonces, la enfermedad mental es uno de los destructores más grande de la riqueza nacional.

Se habla de falta de salud mental no sólo cuando hay ausencia de problemas, sino cuando la vida pierde sentido, no solo para la persona individual, sino para una comunidad que se ve afectada en sus relaciones interpersonales, en su productividad, en su recreación, en su seguridad, es decir, cuando ni las necesidades primarias están satisfechas. Esto produce muchas veces lo conocido como “histeria colectiva”, o necesidad de una “catarsis colectiva”, que ha llevado a nuestra sociedad a concebir lo que antes era un escándalo como algo muy natural, como el desprecio por la vida humana al ser víctimas y cómplices de “linchamientos”, discriminación, marginación, o la tolerancia de que hasta en nuestras escuelas públicas se comercie con drogas socialmente aceptadas, tales como el alcohol, el cigarrillo y demás. Ante la falta evidente de salud mental y salud integral, la pregunta es: ¿en dónde se puede encontrar la ayuda necesaria? Se espera que sea a través de las personas que se ocupan más de este tipo de situaciones, tales como psiquiatras, psicólogos clínicos, los trabajadores sociales psiquiátricos, las enfermeras psiquiátricas, los clérigos, los médicos y los educadores.

Por ello, ahora que se propugna que la religión, tan popular hoy como siempre, es una alternativa terapéutica en busca de la salud mental y del equilibrio sano, se pudo escribir de lo vertido por los mismos testigos, la historia sobre su vida antes del Reencuentro personal.

Los factores que reñían con la salud mental eran diversos, desde situaciones muy personales que impedían la autorrealización, hasta conductas autodestructivas, como la violencia familiar, el incesto, las agrupaciones delincuenciales, la discriminación hacia la mujer, hacia el indígena, hacia el pobre, hacia los niños y los ancianos, sobretodo en este último grupo, a los que están sin cobertura social. Notemos a continuación diferentes testimonios dentro de los recuadros, con nombres ficticios, pero casos de la vida real.. (Recuadro 1).

4

Recuadro 1

doña Julia

Soy una señora de 68 años. Antes de mi conversión yo era una persona decepcionada, frustrada, trataba mal a mis hijos, fíjese, con malas palabras, yo tenía muy mal vocabulario. Me gustaban las cervezas, los bailes, si no teníamos dinero lo conseguíamos, pero hacíamos fiestas y todos nos emborrachábamos. Así era mi vida antes de ir a la iglesia...

La vida antes de un “encuentro personal con el Señor” como se dice en la jerga religiosa, se trata de una “vida” de situaciones neuróticas con las que se puede seguir *viviendo*, hasta cierto punto, pero que habría que definir la palabra *Vida*. Sin embargo, el punto era que se llevaba una vida funcional, hasta que las

actitudes, pensamientos y comportamiento empezaban a afectar a la propia persona y a su entorno. Este deterioro es un secreto a voces... (vea recuadro 2).

Recuadro 2

Juan

Tengo 26 años, soy el hijo mayor en casa. Tengo un hermano menor y una hermanita de 8 años. Este testimonio que le voy a contar a usted ya lo conté en la iglesia en una vigilia. Mire, cuando yo tenía como once años, me iba al barranco cerca de mi casa con unos amigos. Yo fui testigo de prácticas satánicas, de ritos satánicos. Yo vi como sacrificaban a un niño, a un bebé. Lo hacían muy entrada la noche en el barranco ese que está ahí. Yo nunca participé directamente de esos sacrificios o ritos y otras cosas que se hacían pero si estaba ahí. Todo eso me afectó. Me gustaba el rock pesado, el heavy metal, la pornografía y todo. Pero... mi madre, que siempre oraba por mí, continuaba invitándome a ir a la iglesia...

Así era la vida antes del Reencuentro Personal. Una vida sin salud mental, sin la capacidad de amar o ser amado, sin valorar la realidad con razonable exactitud, sin conciencia eficaz, buscando satisfacer las necesidades de maneras impropias. El problema es que el ser humano siempre busca grupos de integración, lugares en donde sentirse amado, apoyado, aceptado tal como es. Y de ahí el problema de las pandillas juveniles de hoy día. El adolescente que busca identidad y acompañamiento, necesita referentes a quienes seguir. En los años sesentas y setentas del siglo XX, la música de los *Beatles*, las ideas *hippies* y de revolución, encontraron su “caldo de cultivo” en una generación

ávida de emociones, cohesión y desafíos. Pasó ese tiempo, pero la generación de mediados de los ochentas en adelante ya no halló más paradigmas que seguir y, literalmente, se juntaron para “pasar el rato” y ante una “mente desocupada”, y ante la complicidad de padres de familia y de la sociedad en general, esa “mente desocupada” fue un “taller” propicio para “maquinar” lo que hoy cosecha nuestra sociedad (Vea recuadro 3).

Recuadro 3

Fredy

Actualmente tengo 24 años, soy soltero. Pero mi historia es muy interesante. Durante mucho tiempo de mi niñez y adolescencia viví con mis abuelos paternos. Mi padre y mi madre se separaron. Mi madre inició otro matrimonio y tengo dos hermanos sólo de padre y cuatro de madre. En total tengo seis hermanos. Pero por situaciones de la vida, desde mi adolescencia me inicié con el vicio del pegamento, otras drogas y la vagancia. Los asuntos religiosos me parecían ridículos. Pero, un día, hace como tres años, asistí a un retiro espiritual y el Señor cambió mi vida.

Ante la carencia de Salud Mental, surgen diversas situaciones, entre ellas: la depresión, la cual puede ser tan profunda y desoladora. Ante tal vacuidad, la religión dirigida por un terapeuta es una opción muy apropiada. Entonces, gracias a la combinación de diversos factores, las personas se acercan a la religión judeo-cristiana, llámese Católica o Evangélica, es ahí donde pueden tener opción de salud. Por supuesto, debe tomarse en cuenta que la observancia de una confesión religiosa no debe llevar al individuo al fanatismo o a la práctica

de pensamientos mágicos, u obsesiones alienantes como suele ocurrir si no se cuida de un equilibrio saludable dentro de la fe religiosa.

De las 40 personas que vertieron su testimonio a esta investigación, 14 estuvieron en contacto formal con la religión desde niños, es decir, son religiosos por nacimiento; 16 llegaron a una religión por la invitación de alguna persona; 6 fueron por iniciativa propia y 4 como consecuencia de una crisis.

3.3 El Encuentro personal con la Religión

La relación que las personas iniciaron con la Religión marcó el principio del Reencuentro Personal. Pero esta relación implica un proceso en el cual no hay graduación, pues la madurez aún no es un fin en sí misma, sino es un vehículo hacia la consecución de Salud. En el *argot* religioso, la “conversión” es una acción de difícil definición. Es un punto de crisis que implica una decisión personal, en donde la persona está dispuesta a regirse por principios bíblico-teológicos según la interpretación denominacional sobre sus “Artículos de Fe” ó doctrina particular, y su sistema eclesiástico propio de gobierno.

En las palabras de las personas involucradas en esta investigación, todas esas “sesiones” religiosas fueron absolutamente gratis, en lugares públicos de “puertas abiertas”. Ahora bien, se ha de considerar que llegar a establecer una

relación con una expresión religiosa lleva un proceso donde no se puede predecir el tiempo.

Anteriormente se expresó que la necesidad de Reencuentro personal es variada, desde una sensación de vacío existencial hasta una crisis de violencia que es muy común en nuestra sociedad. Sin embargo, se debe mencionar que para que se dé una relación iglesia-cliente, se necesita que coincidan varios factores. El primer factor es que, si cada iglesia es una “clínica” potencial de salud mental, vale la pena mencionar que las hay de todos los estilos y métodos para ofrecer sus beneficios. Obviamente para servir a más personas, se dan a la tarea de buscar sumar adeptos. Para lograr este objetivo, algunas suman feligreses por simple “generación espontánea”, otras por su calidad de proyección social e identificación con su comunidad (clínicas médicas, refuerzo escolar, etc.), otras por su mensaje y música popular, otras por su “agresividad” en su proselitismo, otras por su buen “servicio al cliente”, y otras por su calidad en la expresión del afecto fraternal que incluye la muestra de interés en el visitante, tomando sus datos desde la primera vez que llega, llamándole por teléfono, enviándole tarjetas para su cumpleaños, visitándole y haciéndole sentirse parte de “la familia de la fe”, pues de hecho se llaman entre sí “hermanos”.

El segundo factor a considerar es que la persona necesitada no logra una relación consistente de la noche a la mañana con el grupo religioso determinado. Cada persona tendrá un comportamiento particular, hay algunos que asisten por invitación de persona a persona, otras llegan por “accidente” o por la invitación a un evento tal como un “Quince Años”, una Boda, el Bautizo de algún “ahijado”, la “Primera Comuni3n” de alg3n vecinito, una “Campaña de Sanidad”, etc. Cada persona tomará su decisi3n de volver al lugar por la primera impresi3n que tuvo del ambiente, de los anfitriones, del liderazgo, léase el sacerdote, sacristán, pastor diácono, etc. El establecer el *Rapport*, o ganarse la confianza del visitante, identificar sus necesidades y tratar de satisfacerlas, es un proceso intencionado que suele tenerse en estos grupos religiosos.

Cuando los dos factores anteriores coinciden y se logra ofrecer un buen clima como grupo religioso y la persona que necesita ayuda se muestra susceptible al tratamiento espiritual y humano, se da entonces el inicio del tan buscado Reencuentro Personal. Se han escuchado muchos testimonios donde personas al borde del suicidio detuvieron ese proceso gracias al auxilio desinteresado y espontáneo de la mayoría de las iglesias católicas o evangélicas. Por el contrario, cuando una iglesia no ha estado a la altura de la necesidad, muchas personas han vuelto a casa con más depresión, con más desilusión y sensaci3n de abandono, pues si en un grupo que suele ofrecer el “amor de Dios” no lo encontró.... ¿en dónde lo encontraría? De ahí la tremenda

responsabilidad de las iglesias como comunidades terapéuticas de servicio gratuito y sin ningún tipo de discriminación.

Entonces, la relación de una persona con una religión en particular necesita un punto de partida, un momento que debe ser consciente, voluntario y firme. A partir de ahí, se inicia un proceso de crecimiento o maduración, tal y como se da en otras áreas de la vida, analógicamente en el desarrollo humano de bebé a adulto, pasando por los peculiares años de la adolescencia, o en la vida matrimonial, que tiene un punto de partida, pero se construye a través de los años, contribuyendo a que no se apague la llama del amor. En ese caminar, en ese peregrinaje religioso habrá “deslices”, “caídas” o “resbalones”, pues el camino suele tornarse sinuoso en algunos tramos, pero habrá que levantarse todas las veces necesarias y, más aún, con la cooperación y solidaridad de la comunidad religiosa. Entonces, el ascenso hacia la cumbre de la vida en abundancia, es decir, ese Reencuentro Personal habrá valido la pena.

A continuación tres testimonios más que expresan ese momento del inicio de una relación para el Reencuentro Personal (Recuadro 4).

Recuadro 4**Rosario**

Tengo 32 años, soy católica y la religión ha sido de beneficio para mi. Resulta que tenía muchos problemas con mi familia y problemas de comportamiento, de malos pensamientos y mal vocabulario, que yo misma me sentía mal. Ahora, he aprendido a perdonar. La ventaja que tenemos en la iglesia católica es que no solo creemos en Dios sino también en la virgen, eso nos ayuda a no solo tener padre, sino también tener madre.

Yo probé ir a muchas iglesias. Fui a iglesias evangélicas, mormonas, testigos de Jehová. Pero al ir a la iglesia católica de la Asunción, zona 2, cerca de la casa, ahí sentí un cambio. También en mi matrimonio ha habido mejoría. He mejorado también como madre y como persona.

Puede notarse que el Encuentro con la religión ha conducido a modificar tipos de conductas. Estas modificaciones se han realizado por el constante contacto de la persona con su grupo de apoyo. Si este acompañamiento fuese más intencional, y con un Mentor, quizá las modificaciones avanzaran aun en los ámbitos del pensamiento y la actitud. Y eso es lo que precisamente necesita la sociedad, personas que manifiesten en su conducta ese “milagro” de la vida, de pasar de una situación “A” a una situación “B”. Creo que se puede decir que es ahí donde realmente se puede usar la analogía de una vida “antes de Cristo (a. C.)” y “después de Cristo (d. C.)”. (Recuadro 5).

Recuadro 5**Pedro**

Tengo 25 años de edad. Cuando era niño mi madre me llevaba a la iglesia. Pero, en la adolescencia me inicié en el vicio del alcohol. Aún así, logré estudiar y hoy día tengo un buen trabajo y me gustan mucho los negocios. Sin embargo, continué con alcohol, drogas y prostitución. Gracias a Dios, primero llegué ya por cuenta propia a un grupo de Alcohólicos Anónimos y también considero que la religión evangélica me ha ayudado mucho. Tengo tres años y medio de haber tenido un cambio, como resultado de una decisión personal.

El Encuentro o acercamiento a algún tipo de religión se puede efectuar en diferentes lugares: En un Templo o edificio designado para reuniones religiosas, se pueda dar en la propia casa, solo o acompañado, en un retiro de tipo religioso (muy comunes en estos días), en fin, de diversas maneras. Así también, el momento de Crisis de Conversión se puede dar de manera individual o colectiva. La iniciación a una religión normalmente implica una ceremonia, liturgia o ritual según la peculiaridad propia del grupo. Algunos serán más vistosos que otros, ruidosos, silenciosos, con “fiesta” o discretos. Lo importante es estar consciente de la idea de iniciar una rutina a manera de proceso terapéutico. (recuadro 6).

Recuadro 6**Dora**

Tengo 55 años. Yo no tenía una religión formal. Pero mi corazón me llamaba a algo... (llora) y a causa de un accidente de mi hija, yo le prometí a Dios que si la sanaba iba a creer en el evangelio. Y Dios sanó a mi hija y hace tres años acepté al Señor. Eso provocó un cambio en mi vida. Ahora siento paz, mejoró la comunicación con mi esposo, estoy bastante mejor económicamente, tengo más convivencia con mi familia, me siento más optimista y voy a la iglesia cada vez que puedo.

3.4 Efectos de la relación con una Religión

No todos los efectos como resultado de un encuentro con fines terapéuticos con la religión son positivos. También hay consecuencias negativas, porque la religión está conformada por seres humanos que la dirigen y esto siempre ha sido un alto riesgo. En el mundo de la religión se oye la crítica de casos de hipocresía, de manipulación, de “negocio de la fe”, de ignorancia, de fetichismo, supersticiones, animismo, fanatismo, sincretismo y otro cúmulo de comentarios que no han ayudado mucho a confiar a algunos sectores en la religión como una opción de salud mental.

Hay, además, muchas personas que están confundidas porque su religión ya no les ayuda en esos días de oscuridad conocidos sólo por aquellos que han padecido sus propios “nervios”. Aunado a que la religión no es perfecta, se

suma el hecho de que la “militancia” en los grupos religiosos lleva una alta carga de responsabilidad propia, la cual muchas veces es evadida. El Hombre continúa con su mala costumbre de practicar el hábito más antiguo del mundo: el confesar los pecados ajenos. Y de ahí que el DESPUÉS, es decir, lo que viene después de un encuentro con la religión, tenga sus aristas. (Recuadro 7).

Recuadro 7

Bety

Tengo 36 años y soy madre de cuatro hijos. Desde 1997 soy cristiana. Para ese entonces ya tenía tres hijos de dos diferentes padres. Me separé primero del papá de mis dos hijos mayores. Después tuve al otro. Al llegar a la iglesia mi vida cambió. Realmente he visto maravillas en mi vida. En la iglesia le ayudan a uno a tener más fe y fortaleza. Dios me ha ayudado a sacar adelante a mis hijos porque todavía soy madre sola. Nos ha dado salud y paz.

Pero en los últimos años no he estado bien con Dios. Tuve un cuarto hijo de otro hombre. En total tengo cuatro hijos de tres diferentes papás. El último lo tuve en los meses en ya no iba a la iglesia y estaba mal con Dios. Me he alejado mucho de Dios y de la iglesia. He tenido muchos problemas con mis hijos, no quieren estudiar y me cuesta conseguir dinero para cubrir nuestras necesidades. Vivo con mi mamá, y mis hermanos mayores me ayudan un poquito. Definitivamente necesito consagrarme otra vez... espero hacerlo pronto.

Generalmente, como muchas cosas en la vida, el punto no es sólo el iniciar bien la carrera, sino “mantener el paso” y por sobretodo, llegar a la meta. Mujeres y Hombres se enfrentan constantemente a su inconsistencia en la

mayoría de proyectos que inician. El reto se llama: Permanencia. Se ha podido notar que ante la necesidad de acudir con frecuencia al médico, o tomar cierta medicina con perseverancia, o llevar cierta dieta por meses, o acudir a la sesión de psicoterapia con constancia, es una debilidad de muchos guatemaltecos.

Es importante notar que cada persona es al final responsable de sí mismo, por lo que los resultados de cualquier terapia pueden ser positivos, pero han de ser cuidados con diligencia. La psicoterapia puede ser muy buena, gratuita, pero si la persona descuida su tratamiento, el terapeuta no podrá hacer mayor cosa. Igualmente con la religión. La religión que es abiertamente gratuita, accesible, pública, y representa una verdadera alternativa para la salud mental, no podrá hacer más allá de lo que la persona misma quiera o permita. La terapia individual y colectiva que puede recibir la persona en la congregación, en la iglesia o en el grupo de estudio bíblico puede ser sana, pero necesita del empeño y voluntad constante de cada persona. Este empeño del cuidado del Reencuentro Personal está a cargo del individuo, pero también de la colectividad, del grupo humano cercano, pues también podría tratarse de corresponsabilidades (recuadro 8).

Recuadro 8**Rafael**

Un día hace aproximadamente 8 años estaba yo ebrio cuando me dieron una paliza unos muchachos cuando yo iba camino a mi casa. Fui a parar al hospital. Por esa crisis que pasé, mi madre, tres hermanas y yo fuimos a una iglesia evangélica que mi madre había conocido, llamada Elim. A partir de ahí mi vida cambió. Luego asistí a otra iglesia cristiana más cercana a la casa con toda mi familia. Empecé a tener amistades, más y mejor trabajo (soy maestro de física-matemática), salud y estabilidad económica. Hasta tuve liderazgo en la iglesia, fui casi pastor de un grupo de personas en un municipio de Guatemala. Sin embargo, hace 4 años volví al licor. Cada fin de mes, con mi salario, me iba a embriagar con amigos del “chance” o vecinos. Mi familia tiene antecedentes de alcoholismo. Hoy casi todos son cristianos, pero dos hermanos más y yo, habiéndolo sido, hemos vuelto al vicio.

Hoy tengo 38 años y sigo soltero. A veces tengo trabajo y a veces no. Ya no continué la Universidad. Vivo con mi mamá y tres hermanas. El haber vuelto al licor afectó a mi familia, afectó mi desarrollo personal, me ha causado desempleo, la gente perdió confianza en mí. Me ha afectado mucho moralmente. Calculo que el “haber vuelto atrás” fue en gran parte responsabilidad mía.

Y aunque la responsabilidad estriba en cada persona y en el grupo que acompaña a la persona, quizá deba decirse que los líderes de grupo tienen aún más alta responsabilidad. Los líderes son la clave o “el clavo”. El individuo que recién se integra a un grupo que busca su reinserción a la sociedad, su reencuentro personal, su salud mental, tiene sus ojos puestos en su líder. Este

se convierte en su terapeuta personal, por lo que éste debe cuidar no sólo su filosofía de vida, sino su ética y hasta su apariencia. Porque la filosofía sobre los líderes podría ser “haga lo que el líder *dice*, no lo que el líder *hace*”. Es increíble que la consigna de algunos grupos religiosos era “sean santos, sean buenos, sean ejemplo”, ahora parece ser “hagan lo mejor que puedan”. Sin embargo, las normas éticas de los líderes parecen haberse devaluado. Ya no los hacen como antes, se diría en buen chapín. No es suficiente ser buenos guías, se necesita además ser buenos ejemplos (recuadro 9).

Recuadro 9

Rubén

Tengo 28 años. En 1997 me acerqué a una iglesia cristiana llevado por mi familia. Todos se habían convertido. Yo lo hice también. En esos días encontré amistades y el grupo me ayudó a tomar decisiones y caminos correctos. Pero, por hipocresía de algunos líderes (por ejemplo una líder mujer tenía un amante), malos testimonios, gente “cristiana” que dice malas palabras, que nada que ver con el evangelio, mafiosos con el dinero, etc., me alejé de la iglesia. Este alejamiento mío fue desde hace tres años. Siento que perdí algo lindo. Creo que al final es mi responsabilidad, tal vez hablemos de un 80%. .Perdí las ganas y la ilusión que tenía al ir a la iglesia. Ahora, asisto de vez en cuando a un grupo evangélico de muchísima gente, que más parece club social y nadie se fija en nadie. No notan si llego o no. Allí asisto para no alejarme del todo.

Creo que uno necesita de Dios, pero mejor buscar un acercamiento a la Verdad, a tener una convivencia más directa y personal con el Ser Superior, sin tanta necesidad de una iglesia en sí.

A pesar de que los resultados son variados, son más los positivos que los negativos. Se espera que los resultados del Encuentro personal con la religión como opción terapéutica que sean positivos, perduren. Porque ante la pregunta de cuáles han sido los principales beneficios obtenidos a través de la religión, las menciones fueron abundantemente positivas, entre ellas: Seguridad, No vicios, Cambio en pensar y actuar, Crecimiento económico, Salud, Libertad, Alegría y optimismo, Bienestar, Mejoras matrimoniales y familiares, Éxito, entre otras. La religión judeo-cristiana lleva ya más de veinte siglos y su “fama” y “buen nombre” no dependen necesariamente de los testimonios, sino de su Líder, de su Dios. Se ha notado su presencia en la vida de la sociedad guatemalteca y en individuos que se han aferrado a ella como parte de su carácter de vida (recuadro 10).

Recuadro 10**José**

Era el año 1996. Yo vivía con mi esposa y mis cuatro hijos pequeños. Vivíamos en una situación de mucha pobreza. La familia comía porque mi esposa cosía ajeno. Yo era alcohólico empedernido. Mi esposa era cristiana e iba con mis hijos a la iglesia. Yo era visitado ocasionalmente por gente de esa iglesia. En 1998 visité la iglesia y decidí integrarme al grupo. Luego de mi conversión al cristianismo, mi vida tuvo un cambio del 100% en relación a la vida anterior en todos los aspectos. Ocurrió un cambio en mi forma de pensar y de actuar, además de un cambio social y cultural.

Hoy día ya no soy alcohólico. Mi carácter ha tenido un cambio extraordinario. Desde mi conversión empecé a ser estable en el trabajo y a usar mejor mi dinero. Dios nos ha bendecido. Hace 9 años mi casa era toda la lámina. Ahora tenemos una casita ya con terraza. Económicamente hemos prosperado. Continué mis estudios y ahora soy Licenciado en Ciencias Jurídicas y Sociales, y trabajo en la Universidad de San Carlos de Guatemala como catedrático y además trabajo en una oficina legal de la Universidad. Toda mi familia está integrada y todos asistimos a nuestra iglesia evangélica del Nazareno de la zona dos capitalina.

En fin, es válido proponer y/o confirmar que la religión es una opción terapéutica para alcanzar salud mental. Del total de testimonios recabados, el 95 por ciento recomienda a la religión para encontrar respuesta o solución a la problemática del ser humano. Las fortalezas más mencionadas son la enseñanza, la interacción, el compañerismo. Entre las debilidades están la falta

de sinceridad, la rutina, la formación de grupos dentro de las congregaciones que aparentemente aíslan a otros y la falta de unidad en el liderazgo.

Se espera que el profesional de la salud mental considere a la religión como alternativa válida para el Reencuentro Personal, con las consabidas precauciones y dirección profesional. Se espera que la presente investigación inspire a otros profesionales a ahondar en este tema, tan variado, tan rico, tan desafiante, tan misterioso en ocasiones, tan intangible, tan inexplicable como tantas cosas en la vida. Pero ahí está, ahí está la religión entre nosotros. Podría ser una buena idea considerarla científicamente como una opción valedera para el Reencuentro Personal.

CAPÍTULO IV

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

4.1 CONCLUSIONES

4.1.1 El 95 % de la población confiesa tener una creencia religiosa y pertenecer a alguna parroquia o iglesia, en donde tiene acceso gratuito.

4.1.2 El 95 % de la población entrevistada recomendó a la Religión como alternativa para encontrar respuesta a la problemática humana.

4.1.3 La religión es una opción terapéutica para lograr el reencuentro personal. La paz interior, cambios en actitudes y conductas, crecimiento económico, mejoras en la vida familiar, salud integral, bienestar, estabilidad laboral, acompañamiento en tiempos de crisis, desarrollo académico y relaciones interpersonales positivas son algunos de los alcances obtenidos con la relación permanente con la religión, como se pudo observar en los testimonios.

4.1.4 La religión por ser sustentada por organizaciones o instituciones humanas, es susceptible de debilidades como la hipocresía y grupos

excluyentes. Esto puede afectar en gran manera a aquella persona que se acerca a la religión en búsqueda de paz interior y compañerismo.

4.1.5 La responsabilidad personal es ineludible a la hora de permanecer en un grupo religioso, pues podría haber límites naturales de la religión, pero como opción para la salud mental, la religión es una alternativa factible.

4.1.6 Con sentido común, sencillez, responsabilidad y voluntad, la religión es una buena opción para que mujeres y hombres retornen a una vida con propósito, a una vida que valga la pena vivir.

4.2 RECOMENDACIONES

1. Al profesional de la salud mental para que considere la posibilidad de la religión como opción terapéutica, no sólo para sus pacientes, sino para sí mismo.
2. Los que opten por la religión como opción terapéutica deberán tomar las medidas necesarias frente a los riesgos, abusos y extremos de fanatismo en que suelen incurrir ciertas tendencias religiosas.

3. Se recomienda hacer a un lado prejuicios hacia la religión y atreverse a conocer más de cerca, no sólo las debilidades, sino también las fortalezas que ofrecen las religiones judeo-cristianas. La religión ofrece ayudar al ser humano a encontrar su sentido de la vida, su razón de ser en este mundo. Al fin y al cabo, las preguntas ¿de dónde vengo? ¿a dónde voy? ¿qué hago aquí? siguen sin ser contestadas por muchas disciplinas de la ciencia...
4. A la Iglesia, revisar el impacto y la calidad de influencia que ejerce en los guatemaltecos y no desaprovechar la oportunidad de ser una comunidad terapéutica accesible, gratuita y fraternal.
5. A los líderes religiosos, realizar una práctica cotidiana en la que sus estilos de vida, sus discursos y sus conductas sean congruentes, para ser ejemplos de una vida llena de salud mental.

BIBLIOGRAFÍA

ANUARIO 2003. Iglesia Católica de Guatemala. Arquidiócesis de Guatemala.

2003. 184 pp.

Cosgrove, Mark P. y James D. Mallory, jr. SALUD MENTAL: UN ENFOQUE

CRISTIANO. Editorial Caribe, USA. 1982. 87 pp.

Drakeford, John W. PSICOLOGÍA Y RELIGIÓN. Casa Bautista de Publica-

ciones, U.S.A. 1980. 384 pp.

León, Jorge A. PSICOLOGÍA DE LA EXPERIENCIA RELIGIOSA. Editorial

Caribe, Miami, 1973. 188 pp.

Merani, Alberto L. DICCIONARIO DE PSICOLOGÍA. Editorial Grijalbo, México.

1976. 270 pp.

Narramore, Clyde M. ENCLICLOPEDIA DE PROBLEMAS SICOLÓGICOS.

9ª. Edición. Editorial Unilit, Miami. 1970. 244 pp.

Oates, Wayne E. LA RELIGIÓN A LA LUZ DE LA SICOLOGÍA. Editorial

Mundo Hispano, s.l. 1970. 72 pp.

Ruda, Osvaldo J. y otros. PSICOANÁLISIS, REFLEXOLOGÍA Y CONVERSIÓN
CRISTIANA. Ediciones Certeza, Buenos Aires, 1964. 104 pp.

Servicio de Evangelización para América Latina (SEPAL). ESTADO DE LA
IGLESIA EVANGÉLICA EN GUATEMALA. Enero 2003. Proyecto
Josué. Boletín. 21 pp.

Wright, Norman. COMO ACONSEJAR EN SITUACIONES DE CRISIS.
Editorial CLIE, Barcelona, 1990. 368 pp.

ANEXO A

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS

LA RELIGIÓN Y EL REENCUENTRO PERSONAL

Consentimiento Informado

Investigador responsable: Nery Federico Pérez Rodas

Información sobre la Investigación

La sociedad guatemalteca, al igual que muchas otras sociedades, presenta efectos de un deterioro psicobiosocial. Esta situación repercute en la urgencia de la consecución de la salud mental, privilegio reservado especialmente para terapeutas profesionales. Sin embargo, el que escribe considera que la religión judeo-cristiana, llámese católica o evangélica, puede llegar a ser una opción terapéutica para el reencuentro personal, es decir, para llegar a que toda persona alcance percibir, pensar, sentir y actuar de tal manera que enfrente de manera satisfactoria los retos de la vida.

Por tal razón se espera recabar testimonios de personas que han tenido alguna relación con alguna de las dos religiones aludidas, y que permanecen aún o ya no profesándolas y cómo éstas han coadyuvado o no a la salud mental y al bienestar general de la persona. Para conseguir tales testimonios se trabajará en la colonia "Manuel Colom Argueta" de la zona 2 capitalina, con adultos de ambos sexos, entre 25 y 45 años. Se recabarán los testimonios a través de una guía aplicada persona a persona, cuya participación sea voluntaria después de presentarle el presente consentimiento informado.

YO _____

No. de cédula _____

Habiendo recibido la información arriba descrita, estoy consciente de mis derechos abajo indicados y estoy de acuerdo en participar en esta investigación.

1. La seguridad de que no seré identificado (a) y de que toda la información sobre mi persona será de carácter confidencial.
2. La libertad de retirar mi consentimiento en cualquier momento y dejar de participar en el estudio sin que esto ocasiona perjuicios a mi persona.
3. La garantía del respeto a mis ideas y confesión religiosa.
4. La explicación satisfactoria a mis dudas con respecto al procedimiento, riesgos o beneficios de la presente investigación.

Estando consciente de lo anterior, deseo participar voluntariamente en la investigación que suscribe este documento.

Guatemala, ____ de _____ del 2005.

Nombre del participante

Firma

Nombre del investigador

Firma

ANEXO B

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS LA RELIGION Y EL REENCUENTRO PERSONAL TESTIMONIOS

01. ANTES

(Aspectos de su vida antes de alguna relación frecuente con alguna religión, mencionando con énfasis asuntos que afectaran su salud, relaciones interpersonales o desempeño en actividades productivas).

02. PUNTO DE ENCUENTRO CON UNA RELIGIÓN

(Cuál Religión, cómo llegó a ella, qué experiencia tuvo, qué significó, qué implicaciones hubo, qué costo tuvo, etc.)

03. DESPUÉS

(Aspectos de su vida después del encuentro personal con la religión antes mencionada. ¿Observó alguna modificación en sus actitudes, conducta, desempeño, relaciones interpersonales? ¿A qué atribuye las repercusiones positivas o negativas de su relación con la religión? ¿Cuánto han durado las modificaciones en su vida como producto de su relación con la religión? ¿Cuánto de esas modificaciones han sido producto de su propia responsabilidad? ¿Hay algunos aspectos de la religión con los que no está de acuerdo?

RESUMEN

LA RELIGIÓN Y EL REENCUENTRO PERSONAL

Nery Federico Pérez Rodas

Con el presente trabajo se buscó esclarecer el papel de la religión como una opción psicoterapéutica para la consecución de la salud mental. El trabajo de campo fue realizado entre junio y agosto del año 2005, en la colonia “Manuel Colom Argueta” de la zona 2 de la Ciudad de Guatemala. Como técnica principal se utilizó el testimonio de cada uno de los sujetos seleccionados. A través de los testimonios se ha podido conocer la incidencia de la religión en sus vidas.

Es innegable que la sociedad guatemalteca atraviesa por una crisis social y moral, reflejada en altos índices de violencia, corrupción, autodestrucción y demás. Históricamente nuestra sociedad ha tenido poco acceso a servicios de salud, ya no se diga del acceso a cuidar de su salud mental. La religión entonces puede ser una alternativa, gratuita, accesible, universal y generalmente incluyente. Las iglesias, católicas y evangélicas están casi por todos lados, en cada esquina, por lo que pueden estar al alcance para una salud mental individual y colectiva.

Para más del 90 por ciento de las personas abordadas, a pesar de extremos de fanatismos y de pensamientos supersticiosos y animistas, la religión es de beneficio, pues les provee de compañerismo, enseñanza, fomenta el amor al prójimo y les ayuda a valorarse a sí mismo y a los demás.

La religión es, pues, una opción para la consecución de un valor que hoy no tiene precio: la paz interior, el bienestar personal y familiar, la satisfacción en el trabajo, la salud integral. Profesionales, clérigos y la misma iglesia tiene en sus manos hoy la oportunidad de propiciar salud mental a su comunidad adyacente, siendo una comunidad terapéutica de brazos abiertos.